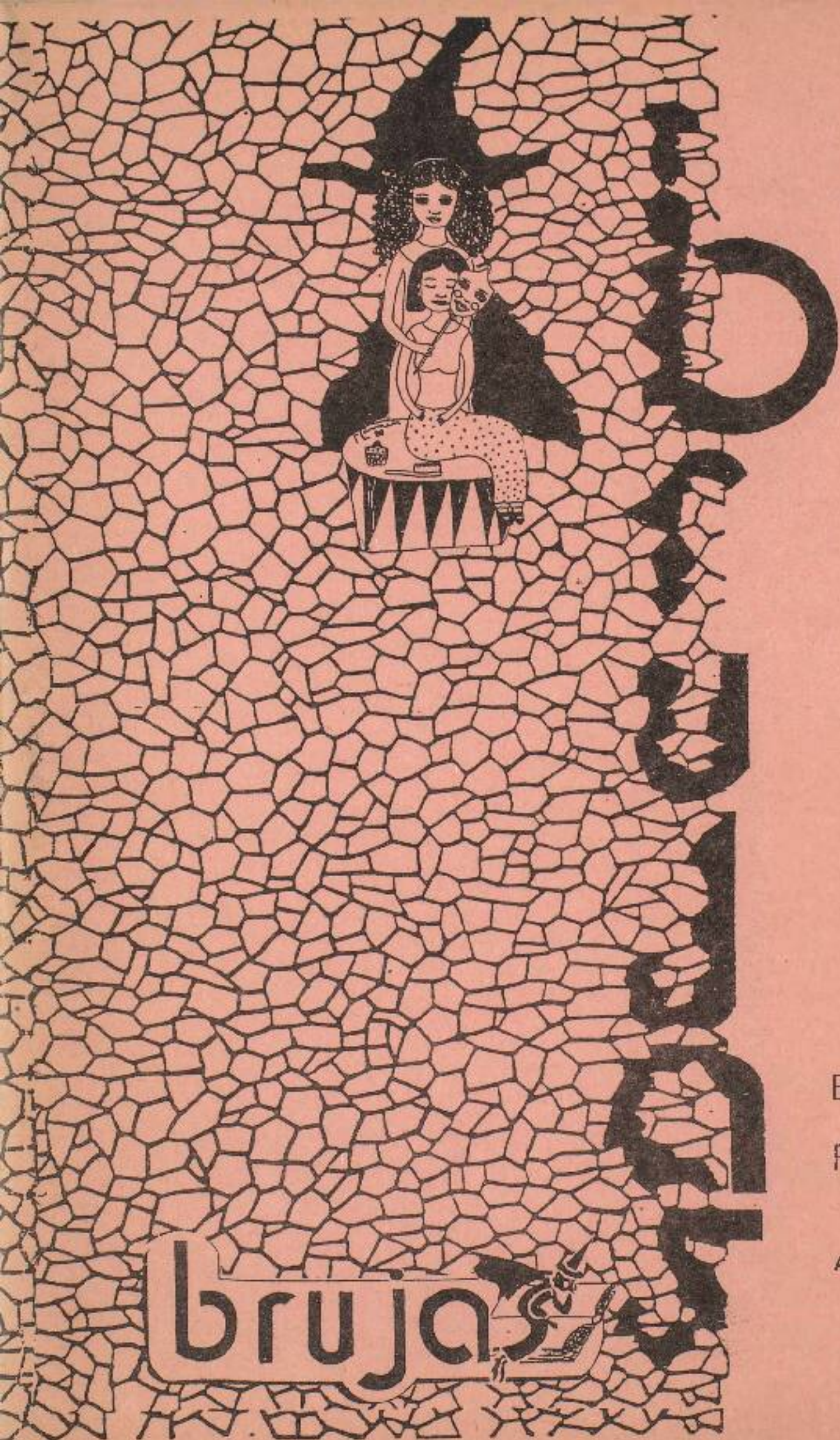




BOLETIN
FEMINISTA

AÑO 6

Nº 14

Indice

* BRUJAS	
Vashti	1
* POR QUE UNAS JORNADAS FEMINISTAS SOBRE EL PODER	
Erica Dumontel	3
* DE LA CHARLA CON ESTELLE DISCH	5
* ABUSO SEXUAL POR PARTE DE LOS TERAPEUTAS: Otro frente de lucha para las mujeres	
Estelle Disch	7
* MUJERES FEMINISTAS EN LA HISTORIA: JUANA ROUCO BUELA	
Olga Pérez Portillo	12
* DANDO A LUZ UN FEMINISMO GLOBAL	
Charlotte Bunch.....	17
* HACIA UN MOVIMIENTO AUTONOMO DE MUJERES?: Los Encuentros Nacionales.	
Magui Bellotti	26
* APUNTES SOBRE POLITICA SEXUAL	
Marta Fontenla	34
* INFORMACIONES	40

Diseño de tapa: sobre idea de Edith Costa y
dibujo publicado en la Revista "FEM", Mexico

Colectivo de Redacción:- Alicia Schejter, Edith Costa, Erica Dumontel

Colectivo de Redacción:- Alicia Schejter, Edith Costa, Erica Dumontel, Liliana Azaraf, Magui Bellotti, María José Rouco Pérez, Marta Fontenla, Silvia Catelá, Viviana Milardo.

Nº Registro Propiedad Intelectual: 123.301/88.

Fecha de edición: 12 de noviembre de 1988

Tirada: 800 ejemplares

Impreso en: "Maxicopy", Combate de Los Pozos 109-Capital-

Editora responsable: Marta Amanda Fontenla

Salta 1064-Buenos Aires-Argentina-

Directora: Marta Amanda Fontenla-

BRUJAS XIV

Los delitos de las brujas

¿Quiénes fueron, pues, las brujas y qué horribles «delitos» cometieron para provocar una reacción tan violenta de las clases dominantes? Sin duda, durante los varios siglos que duró la caza de brujas, la acusación de «brujería» abarcó un sinnúmero de delitos, desde la subversión política y la herejía religiosa hasta la inmoralidad y la blasfemia. Pero existen tres acusaciones principales que se repiten a lo largo de la historia de la persecución de las brujas en todo el Norte de Europa. Ante todo, se las acusaba de todos los crímenes sexuales concebibles en contra de los hombres. Lisa y llanamente, sobre ellas pesaba la «acusación» de poseer una sexualidad femenina. En segundo lugar, se las acusaba de estar organizadas. La tercera acusación, finalmente, era que tenían poderes mágicos sobre la salud, que podían provocar el mal, pero también que tenían la capacidad de curar. A menudo se las acusaba específicamente de poseer conocimientos médicos y ginecológicos.

Comencemos examinando la acusación de crímenes sexuales. La Iglesia católica medieval era misógina por principio. El *Malleus* declara: «Si una mujer piensa sola, tendrá malos pensamientos.» La misoginia de la Iglesia —en caso de que la caza de brujas en sí no sea ya una prueba suficiente— queda demostrada por la doctrina que afirmaba que, en el coito, el varón depositaba en el cuerpo de la mujer un homúnculo, es decir un «pequeño hombre» completo, con el alma incluida, hombrucillo que simplemente pasaba nueve meses cobijado en el útero, sin recibir ningún atributo de la madre. Aunque el homúnculo no estaría realmente a salvo hasta pasar otra vez a manos de un hombre, el cura que debía bautizarlo, asegurando de este modo la salvación de su alma inmortal.

Otra deprimente fantasía de ciertos pensadores religiosos medievales era que en el momento de la resurrección todos los seres humanos renacerían bajo forma de varones (!).

La Iglesia asociaba la mujer al sexo y condenaba todo placer sexual, considerando que éste sólo podía proceder del demonio. Se suponía que las brujas habían experimentado por primera vez el placer sexual copulando con el demonio (a pesar del miembro frío como el hielo que se le atribuía) y que luego contagiaban a su vez el pecado a los hombres. Es decir que se culpaba a la mujer de la lujuria, ya fuera masculina o femenina. Por otra parte, también se acusaba a las brujas de causar impotencia en los hombres y de hacer desaparecer sus genitales. En lo tocante a las mujeres, de hecho se las acusaba de ofrecer consejos anticonceptivos y de efectuar abortos:

Ahora bien, como dice la bula pontificia, existen siete métodos de los que se valen para embrujar el acto venéreo y la concepción en el vientre: Primero, inclinando los pensamientos de los hombres hacia una pasión desenfrenada; segundo, obstruyendo su fuerza procreadora; tercero, haciendo desaparecer los órganos adecuados para tal acto; cuarto, transformando a los hombres en bestias con su magia; quinto, destruyendo la facultad de procrear en las mujeres; sexto, practicando abortos; séptimo, ofreciendo niños al demonio, así como también otros animales y frutos de la tierra, con lo cual causan grandes males... (*Malleus Maleficarum*).

A los ojos de la Iglesia, todo el poder de las brujas procedía en última instancia de la sexualidad. Su carrera se iniciaba con un contacto sexual con el diablo. Cada bruja recibía luego la iniciación oficial en una reunión colectiva (el *sábat*) presidida por el demonio, a menudo bajo forma de macho cabrío, el cual copulaba con las neófitas. La bruja prometía fidelidad al diablo a cambio de los poderes que recibía. (En la imaginación de la Iglesia incluso el mal sólo podía concebirse en última instancia en términos masculinos.) Como explica el *Malleus*, el demonio actúa casi siempre a través de la hembra, como hizo ya en el Edén:

Toda magia tiene su origen en la lujuria de la carne, que es insaciable en la mujer... Para satisfacer su lujuria, copulan con demonios... Queda suficientemente claro que no es de extrañar que la herejía de la brujería contamine a mayor número de mujeres que de hombres... Y alabado sea el Altísimo por haber preservado hasta el momento al sexo masculino de tan espantoso delito...

Las brujas no sólo eran mujeres, sino que además eran mujeres que parecían estar organizadas en una amplia secta secreta. Una bruja cuya pertenencia al «Partido del diablo» quedaba probada, era considerada mucho más temible que otra que hubiese obrado sola y la obsesión de la literatura sobre la caza de brujas es averiguar qué ocurría en los «*sábats*» de las brujas o aquelarres (¿devoraban niños no bautizados? ¿Practicaban el bestialismo y la orgía colectiva? Y otras extravagantes especulaciones...):

De hecho, existen testimonios de que las mujeres acusadas de ser brujas efectivamente se reunían en pequeños grupos a nivel local y que estos grupos llegaban a convocar multitudes de cientos o incluso miles de personas cuando celebraban alguna festividad. Algunos autores han adelantado la hipótesis de que estas reuniones tal vez eran actos de culto pagano. Y sin duda alguna, esos encuentros también ofrecían una oportunidad de intercambiar conocimientos sobre las hierbas medicinales y transmitirse las últimas noticias. Tenemos pocos datos sobre la importancia política de las organizaciones de las brujas, pero resulta difícil imaginar que no tuvieran alguna relación con las rebeliones campesinas de la época. Cualquier organización campesina, por el mero hecho de ser una organización, atraía a los descontentos, mejoraba los contactos entre aldeas y establecía un espíritu de solidaridad y autonomía entre los campesinos.

Fragmento del libro *BRUJAS, COMADRONAS Y ENFERMERAS*, Historia de las sanadoras de Bárbara Ehrenreich y Draide English LaSalle, ediciones de los dones.

Recopilado por **vashti**

¿POR QUÉ UNAS JORNADAS FEMINISTAS

SOBRE EL PODER?

"Mujeres, Poder y Vida Cotidiana", la séptima jornada feminista organizada por ATEM, está completamente dedicada al tema del poder.

Poder, una palabra, un concepto, respecto al cual siempre las mujeres tuvimos una reacción de rechazo; un tema del que siempre nos costó hablar porque se trata de algo de lo que estuvimos (y en gran medida, estamos) sistemáticamente excluidas y por el cual somos oprimidas y marginadas.

Durante mucho tiempo, hemos visualizado al poder como un valor masculino "malo", autoritario, algo que íbamos a eliminar.

Los movimientos feministas nacieron en todo el mundo con una fuerte crítica al poder patriarcal en todas sus manifestaciones, al poder en la familia, en las estructuras políticas, al poder médico, al poder de los medios de comunicación, al poder de la publicidad que nos asigna roles en contra de los cuales luchamos, al poder de la tecnología, de las ciencias sociales, etc.

erica dumontel

Por principio, se teorizaron y se llevaron a la práctica organizaciones horizontales, sin relaciones de poder, donde todas éramos iguales.

A través de los grupos de autoconciencia, de las reuniones colectivas, nos dimos cuenta cómo visualizábamos el poder desde nuestra óptica de mujeres. No sólo está presente en el Estado, en los niveles dirigenciales verticales de los partidos, en las burocracias sindicales, en las "autoridades constituidas", sino también en lo que nos pasa todos los días en nuestras vidas cotidianas.: en la "exclusividad" femenina del trabajo doméstico, en la obligatoriedad de nuestras elecciones sexuales, en las relaciones de familia, en el no poder salir a ciertas horas de la noche, en tener que cumplir con los roles asignados a las mujeres por la sociedad. porque transgredirlos comporta la condena de la gente y la marginación.

En realidad, si bien se avanzó a nivel teórico respecto a nuestra visión del poder, también en estas organizaciones horizontales surgieron liderazgos espontáneos y se crearon situaciones de delegación, por las cuales las posiciones de las compañeras eran diferentes, porque aquéllas que, por distintas razones, se movían más, tenían más información y, por ende, más poder. No siempre estas situaciones de poder en el interior del movimiento y de los grupos, han sido necesariamente negativas. Pero esto nos obliga a reflexionar sobre la necesidad de encarar más profundamente un tema tan central y del cual no se puede escapar, más aún ahora que los movimientos feministas y de mujeres crecieron en el mundo, y también en estos últimos años, en Argentina.

Con el poder tenemos que confrontarnos en miles de aspectos de la vida cotidiana y el problema reside no en "el poder" sino en cómo viene ejercitado y gestionado. Es decir, el poder en sí mismo no es "malo"; esto se hace evidente por la felicidad que sentimos cuando vemos que podemos en nuestras luchas colectivas y podemos decidir en nuestras vidas individuales de mujeres.

Nos parece, por tanto, importante, promover este debate por la construcción de

un poder distinto y colectivo. Un poder que sea democrático, que respete las expresiones de todas las compañeras y que no tenga estructuras rígidas y verticales.

No tenemos que permitir que en nuestro movimiento se cristalicen posiciones de poder individual y, ocupando posiciones de poder, tenemos que acordarnos que de este poder, del uso que de él hacemos, tenemos que informar y rendir cuentas a las compañeras en nombre de las cuales y por las cuales lo ejercemos. Para el poder que nos planteamos construir, es fundamental este concepto de ida y vuelta, para que el conjunto se sienta realmente representado por las compañeras a las cuales delega en algunas situaciones y para que las mujeres que ejercen ese poder se sientan respaldadas y sepan con quiénes confrontarse para tomar las decisiones.

El debate es largo y difícil; es más, recién se abre de manera más sistemática y por eso es importante que empecemos a reflexionar sobre nuestra situación actual y los elementos que tenemos para avanzar, desde las mujeres, con las mujeres y para las mujeres, hacia la construcción de un poder que sirva en serio a nuestros fines y hacia una crítica más profunda del poder en contra del cual luchamos.

DE LA CHARLA CON ESTELLE DISCH

Estuvimos conversando con Estelle Disch en su paso por Argentina, en agosto de este año, porque nos interesaba conocer algunos aspectos de su trabajo como terapeuta feminista. Lo que sigue es un apretado resumen de la larga charla que tuvimos con ella.

Estelle Disch ha hecho el doctorado en sociología, diplomándose asimismo en sociología clínica. Luego estudió psicología y se especializó en terapias de grupo. Trabajó especialmente con alcohólicos y drogadependientes en comunidades terapéuticas. Después de dos años en este aprendizaje, se incorporó a un colectivo de psicólogas/os. Allí realizó su práctica con pacientes individuales y colaboró con la organización de grupos de terapia. En dicha institución también se realizaba entrenamiento de personas que deseaban aprender a hacer grupos terapéuticos. Todavía no tenía una clara perspectiva feminista ni sabía cómo aplicar el feminismo a su trabajo. Su preocupación hasta entonces había sido unir psicología y sociología.

Luego integró otro agrupamiento, también de mujeres y hombres y continuó haciendo el mismo trabajo. En 1977, se incorporó a un nuevo colectivo, esta vez sólo de mujeres (TAPES-TRY Inc.), en Cambridge, Massachussets, donde habían empezado a desarrollar terapias feministas desde 1976. Actualmente es asociada al mismo.

Este colectivo está integrado por un número que oscila entre cinco a ocho mujeres. Las decisiones se toman en forma conjunta, no tiene directoras y todas comparten el trabajo de mantenimiento del lugar. Pagan por el uso del espacio y, de esa manera, cubren los gastos de mantenimiento. Dicho pago se realiza en proporción al número de pacientes que tiene cada terapeuta. Se reúnen todas las semanas para discutir el trabajo, tanto para analizar los tratamientos de las pacientes, como lo que concierne al funcionamiento del grupo (publicidad, aranceles, si quieren contratar a alguien para la enseñanza de algún tema que consideren de importancia, etc. El dinero es utilizado para abonar entrenamientos, consultas, interconsultas, o bien servicios que necesite el grupo para resolver los problemas que se planteen.

Trabajan mucho con mujeres golpeadas y el temas de abu-

ses a la juventud y tienen honorarios diferenciales, según se trate de pacientes de nivel bajo, medio o alto. Asimismo, se ocupan del tema del poder, con el objetivo de ayudar a las clientas a visualizar el papel y el uso del poder en sus vidas, como así también a analizar las relaciones de poder entre las terapeutas y las pacientes.

Están abocadas a la tarea de desarrollar un código de ética feminista de aplicación al trabajo psicoterapéutico. Esta tarea aún no está conduida, pero algunos de sus aportes están incluidos en el artículo que publicamos a continuación, sobre todo lo referente a "derechos de clientes(pacientes) en terapia".

Individualmente pueden integrar otros grupos o instituciones feministas, pero en ellos no prestan atención profesional, en principio, a sus propias compañeras de militancia. Precisamente, uno de los problemas que se plantean es el de la relación entre la actividad militante y la profesional, interrogándose acerca de los límites profesionales. Por ejemplo: cuando se encuentran clientas y terapeutas en un mismo espacio político, discuten entre ambas cómo van a manejarse en él, si se quedan las dos o no, si concurrirán a las mismas reuniones, etc.-

Estelle Disch se desempeña actualmente como directora del Comité de Ética de la Asociación de Sociólogos.

Seguidamente, publicamos un artículo de Estelle, escrito especialmente para "BRUJAS".-



ABUSO SEXUAL POR PARTE DE LOS PSICOTERAPEUTAS

Otro frente de lucha para las mujeres

ESTELLE DISCH *

Durante los últimos diez años en los Estados Unidos, se ha ido tomando conciencia creciente de los abusos sexuales padecidos por las mujeres y, particularmente aquéllos de que son víctimas por obra de sus terapeutas. Estos comportamientos podrían ser caracterizados dentro de tres tipos principales:

- *los más obvios: violación, vejaciones, o coacción para llevar a cabo actos sexuales en la relación terapéutica;
- *menos evidentes son las relaciones sexuales que parecen igualmente deseadas por ambas partes, pero que en realidad configuran una respuesta, por parte de la cliente, al fenómeno de la transferencia, y, del lado del psicoterapeuta, a la enfermedad mental o al deseo de poder.

- *más sutiles todavía son las conductas del terapeuta que comportan seducción, interés voyeurístico en la vida sexual del/la paciente, contacto físico de tipo sexual, etc

Desde Hipócrates hasta hoy, los actos sexuales entre clientas y terapeutas han sido considerados contrarios a los principios éticos que debían presidir las relaciones

de profesionales y pacientes; así lo establecen por otra parte la gran mayoría de las asociaciones que agrupan a los primeros, aunque, en la práctica, poco se ha hecho para que tales principios tengan vigencia total. Como resultado de las nuevas ideas sobre la seriedad de este abuso dos estados de los EEUU (Minnesota y Wisconsin), han declarado a esta forma específica de abuso sexual, un crimen, y ello incluye la posibilidad de que el terapeuta vaya a la cárcel. En uno de los estados, los terapeutas con matrícula habilitante para el ejercicio de la profesión, tienen que informar a las autoridades si llega a su conocimiento el caso de algún profesional que haya abusado sexualmente de sus pacientes, aun cuando estos últimos se negaren a presentar una queja oficial.

Es preciso tener en cuenta que, para la ley, los pacientes en terapia son adultos vulnerables y requieren la protección que se otorga a un niño, porque como éste carecen de suficiente capacidad decisoria en relación con la/ el terapeuta a causa del fenómeno de transferencia. Actualmente, otros estados estudian la posibilidad de do-

tar a su legislación de elementos que sancionen el abuso sexual por parte de terapeutas.

QUIENES SON LAS/LOS AFECTADAS/OS Y DE QUE MANERA ?

La mayoría de los que sufren abusos sexuales son mujeres.

Las estadísticas realizadas por una clínica de los EEUU, que ha ayudado a cientos de sobrevivientes de este abuso, revelan que:

un 83% son mujeres víctimas de hombres.

un 10% son mujeres víctimas de mujeres

un 5% son hombres víctimas de hombres

un 2% son hombres víctimas de mujeres (Schoener y Milgrom., 1987).

Los efectos de este abuso son variados. Las sobrevivientes desarrollan una gran desconfianza hacia los profesionales. Experimentan confusos y encontrados sentimientos de amor, traición, enojo e ira hacia el terapeuta. Además de sentirse culpables, estúpidas y avergonzadas, padecen profundamente por el tiempo, el dinero y las oportunidades perdidas. Añadamos a ello que muchos de sus problemas no fueron resueltos en la "terapia", por lo que se debe comenzar de nuevo, pero ahora, con el agravante de un problema adicional de magnitud.

Según mi experiencia po-

drían establecerse muchos paralelos entre los casos de incesto y aquéllos de abuso sexual por parte de los terapeutas. (Antes digamos que las víctimas de incesto son más vulnerables al tipo de abuso sexual que nos ocupa, puesto que carecen de experiencias íntimas donde los límites personales han sido respetados). Ahora bien, vayamos a los rasgos comunes de los episodios citados:

- 1) Los dos acontecen a puertas cerradas y, las que los padecen, generalmente no hablan con nadie de ello.
- 2) Resulta difícil quejarse, ya que se sufren intensos sentimientos contrapuestos de amor e ira.

Algunas clientas suelen decir: "No quiero mandar a mi "papá" a la cárcel" o "No quiero arruinar su vida", sin advertir que es su propia vida la que casi es arruinada por padres o terapeutas.

GRUPOS DE AYUDA A MUJERES

En los últimos cinco años, he trabajado como defensora informal y terapeuta feminista de víctimas de este abuso específico. Es innegable el efecto positivo del trabajo en grupo, en estos casos como en otros similares de abuso de mujeres.

Pero para este tipo de casos en especial, desarrollé un modelo de taller que dura seis horas y al que acuden no más de ocho mujeres.

En la primera parte, son las mismas mujeres las que hablan de aquellos aspectos de sus historias personales que deseen compartir, disponiendo todas de igual tiempo. Luego de narrar parte de mi historia personal vinculada a este tipo de abuso, se ensaya posteriormente un proceso de visualización que intenta apoyar a las pacientes, induciéndolas a ver y sentir de nuevo el proceso de terapia y los episodios sexuales que hasta este momento hubieran vivido. Esto las ayuda a no sentirse solas y culpables. Casi de inmediato comienzan a experimentar alguna mejoría.

En la segunda mitad del taller, solicito a las participantes que imaginen encontrarse con el terapeuta. Les sugiero que lleven apoyo para la ocasión (el apoyo a que se hace referencia, no es otra cosa que gente de su confianza). Deberán hacer o decir cuanto quisieran hacer o decir frente al terapeuta en persona, no importa lo irreal o absurdo que esto parezca. El sistema de apoyo que lleven será consultado por ellas con respecto a las acciones a emprender, o a lo que dirán para enfrentar la eventualidad. Tienen unos instantes previos para ensayar.

Terminada esta instancia en que se dramatiza la situación posible, se trabaja nuevamente en conjunto y allí se describe qué se hará después del taller. Las decisiones individuales se discuten entre todas y dependen

de lo que se pueda hacer en el orden legal, profesional, etc. Algunas de las decisiones tomadas, fueron:

- 1) Presentar: demandas en la Corte, quejas ante las organizaciones que agrupan a los profesionales, o en las instituciones donde trabaja el terapeuta, etc.
- 2) Conformarse con lo realizado en el taller, considerándolo como ayuda suficiente.
- 3) Escribirle al terapeuta de tallando lo que sienten.
- 4) Solicitar una sesión con el terapeuta y una tercera persona con competencia en el asunto, para discutir lo sucedido y pedir una compensación, etc.
- 5) Crear un grupo de apoyo para víctimas de este abuso, con quienes se continúe la discusión sin necesidad de un coordinador especializado o de un líder.
- 6) Escribir, hablar en público, etc., y así educar a otras mujeres sobre el tema.
- 7) Trabajar con organizaciones profesionales, para educar a sus miembros, sobre los límites que deben observar en terapia.
- 8) Revelar su historia a familiares y amigos, para no tener que seguir guardando el secreto.

Al terminar el taller las mujeres suelen sentirse mejor por el hecho de saber que no están solas. En ocasiones las

invade una ira profunda, aunque esto es parte de la recuperación.

POR QUE HAY ABUSO SEXUAL DE PACIENTES?

Por un lado tenemos el hecho conocido por nosotras, el sistema patriarcal, que considera a las mujeres propiedad de los hombres, y por otro lado lo que observo a través de mi práctica, es que existe una gran ignorancia entre los consumidores de terapia, en EEUU, sobre los derechos que les asisten en esta especial situación, como así también desconocen cuál es la terapia más recomendable para ellos. Mucho menos entonces, sabrán a que atenerse para salir del problema, cuando se hallan frente a un conflicto como el que venimos describiendo. No hay lugares en que el público pueda aprender lo que necesita saber para encontrar un buen terapeuta. Si pongo el acento en esto de educar al público, es porque desconfío grandemente de la formación ética de los profesionales aquí (en EEUU) y en cualquier otra parte.

Con un colectivo de terapeutas feministas en Cambridge Massachussets-EEUU (Tapestry Inc.) hemos pergeñado algunas ideas sobre "los derechos de los pacientes en terapia". Esto ayudaría a los que creen necesitar un terapeuta, o a los/as que teniéndolo/la ya, se sienten mal en la terapia.

La/el paciente tiene derecho a:

1) Un/a terapeuta que respete el secreto profesional (La/

el paciente deberá saber si alguien más será puesto en antecedentes de su caso y por qué. También deberá ser informado con precisión acerca de la reserva que legalmente debe guardarse y en qué casos es violada).

- 2) Un/a terapeuta que conozca bien sus limitaciones y que de ser necesario la remita a otro/a profesional cuando no pueda ofrecer ayuda.
- 3) Un contrato en el que se expliciten: el horario, los honorarios y los objetivos que se proponen, y que éstos estén bien discutidos y comprendidos.
- 4) Un/a terapeuta que observe estrictamente los límites profesionales y esté en condiciones de examinar y discutir las amenazas que existen para mantenerlos, por ejemplo: qué pasa si terapeuta y paciente se encuentran de manera fortuita, fuera de la hora terapéutica, en circunstancias sociales diversas (reuniones, militancia política, etc.) y una de las dos se siente incómoda?
- 5) Un/a terapeuta que NUNCA mantendrá relaciones sexuales con sus pacientes, ni durante ni después de la terapia
- 6) Un/a terapeuta que tenga un buen sistema de apoyo en su vida personal y que no necesite compartir problemas con las clientas ni las presione para provocar una amistad o mantener un contacto físico, etc.
- 7) Un/a terapeuta que sigue aprendiendo sobre su trabajo toda su vida.
- 8) Un/a terapeuta comprometida/o en el análisis de las fuerzas opresivas de la sociedad

que hayan afectado su vida, sus actitudes, su trabajo, como así también comprensivo de la influencia que estas opresiones tengan en la existencia de sus pacientes (tanto en la relación terapéutica como en la vida cotidiana) 9) Y finalmente tendrá también derecho a demandar al/la terapeuta si tuviere quejas contra él/ella.

UNA RESPUESTA FEMINISTA

Un grupo de psicólogas ha trabajado con la Asociación Americana de Psicólogos para mejorar el Código Ético de la Asociación. Además, algunas de estas psicólogas, junto a otras terapeutas han creado una Asociación de Psicoterapeutas Feministas (el Instituto de Terapia Feminista/Feminist Therapy Institute) y han desarrollado su propio código ético, para ser usado conjuntamente con los de otras profesiones.

Después de un período de experimentación para disminuir el poder del/la terapeuta y para desarrollar un proceso de terapia más feminista, muchas terapeutas feministas es

tán trabajando de una manera nueva. Usan el análisis de la relación de poder entre terapeuta y cliente/a para el crecimiento emocional de este/a. Último, tratando siempre de mantener límites profesionales claros.-

BIBLIOGRAFIA DE REFERENCIA

-Schoener, Gary R. y Jeannette Milgrom "Helping Clients Who Have Been Sexually abused by Therapists"-Innovations in Clinical Practice: A Source Book Vol.6, 1987,ps. 407-416.

* Estelle Disch, Ph.D., enseña sociología en la Universidad de Massachussets, en Boston, y trabaja en Tapestry Inc., un colectivo de terapeutas feministas en Cambridge, Massachussets, EEUU. Su dirección es: Department Of Sociology, U.Mass/Boston, Boston, Massachussets, 02125-3393-EEUU.

La autora agradece la ayuda de Rita Arditti en la preparación de este artículo.

Mónica Beatriz Prato

Escribana - Abogada

Los Aromos 6174 (ex 234)

Tel. 751-5490

1884 Ciudad Jardín - Palomar



MUJERES FEMINISTAS EN LA HISTORIA:

JUANA ROUCO BUELA

* Olga Pérez Portillo

"La inferioridad mental de la mujer es una mentira teológica, repetida y propagada por todas las congregaciones teológicas y jurídicas"

Juana Rouco Buela

En medio de las huelgas que se produjeron desde fines de siglo pasado en nuestro país, se destacan dos movimientos sociales, poco estudiados y menos conocidos: "El movimiento de desocupados" de 1887 y "la huelga de los conventillos" de 1907. En estos casos fueron los anarquistas quienes con su característica sensibilidad social, llevaron adelante estos movimientos. El primero de ellos protagonizado por los hombres, desapareció ese mismo año; pero el segundo, sostenido fundamentalmente por las mujeres, finalizó exitosamente.

Los objetivos de la huelga fueron: 1) no pagar los alquileres hasta que no tuviesen una rebaja del 30%; 2) conseguir mejoras sanitarias; 3) eliminar los tres meses de depósito; 4) que los propietarios no tomaran represalias contra los huelguistas.

En todo momento, enfrentando a los caseros y a la policía, las mujeres defendieron el "derecho a vivir", como decían sus manifiestos.

En "las manifestaciones de las escobas" se destacó como oradora una activista: Juana Rouco Buela, cuya extraordinaria vida de combate fue contada por ella misma en un libro que tituló "Historia de una vida vivida por un ideal". Con motivo de esta lucha de 1907, le fue aplicada la Ley de residencia, pues había nacido en España.

* Olga Pérez Portillo es profesora de Historia, egresada de la Universidad del Salvador, Bs.As. Tiene a su cargo la formación didáctica de profesoras/es de historia y maestros/as en el área de Ciencias Sociales. Es especialista en historia del sindicalismo argentino. Se desempeña en el Departamento de la Mujer de la Unión Docentes Argentinos (U.D.A.) y actualmente está preparando una serie de fascículos referidos a mujeres que se han destacado a lo largo de la historia por su desempeño intelectual, político, feminista y sindical. El artículo que aquí publicamos es una colaboración especial para nuestra revista.

ña en 1889, y llegó a la Argentina con su madre en 1900. Inmediatamente su madre la puso a trabajar. Aprendió a leer y a escribir, ayudada por su hermano, en pocos meses, lo suficiente para leer los folletos anarquistas, a cuyas reuniones su hermano la había llevado. A pesar de esta falta de estudios formales toda su vida estuvo conectada con bibliotecas libertarias y con la pedagogía racionalista.

Su primera actuación en la vida sindical fue en representación de la Refinería Argentina de Rosario, donde el personal era mayoritariamente femenino, en el V Congreso de la FORA de 1905.

Allí conoció a los que llamará "sus maestros" en el comunismo anárquico, puesto que en este congreso se aprobaron los postulados de dicha doctrina.

Luego, junto con otras compañeras, como María Collazo, Virginia Bolten, Teresa Caporaletti, Elisa Lectar, María Reyes, Violeta García y Marta Neuwelstein, organizó en 1907, el primer Centro Femenino Anarquista, que funcionaba en el local de los Conductores de Carros, en la esquina de Montes de Oca y Suárez.

A fines de ese año, tiene lugar la huelga de los inquilinatos, a raíz de la cual le fue aplicada la ley de residencia. El 25 de Enero de 1908, es embarcada para Barcelona; allí, detenida por el Gobernador Osorio y Gallardo, es expulsada de la Ciudad. Mientras se disponía a ir a Madrid pudo conocer a Teresa Claramunt, una legendaria dirigente anarquista.

Toma contactos con anarquistas, pero el deseo de regresar a Buenos Aires, ver a su familia y sus compañeros, hace que se embarque como camarera en el primer viaje que efectuó el vapor "Príncipe de Udine" hasta Montevideo.

Allí retoma su actividad; el punto de reunión de los anarquistas era el café de la Plaza Independencia, llamado "el Polo Bamba".

Comienza a dirigir una publicación llamada La Nueva Senda, cuya redacción y administración estaban en su casa, al mismo tiempo que un taller de planchado. El nuevo diario comenzó a dedicar su atención preferentemente a los sucesos de España: la semana trágica y el proceso a Francisco Ferrer.

La noticia de la condena de Ferrer, conmovió a Montevideo (y a todo el Mundo). Los anarquistas organizaron una campaña de conferencias y un mitín, conjuntamente con el Partido Liberal y el Socialista y la federación Obrera Regional Uruguaya, convocado a la misma hora en que se produciría el fusilamiento de Ferrer.

Debido a los sucesos de este día, la situación de Juana se vio comprometida y después de varios meses de actuar en la clandestinidad, huyó disfrazada a Bs. As.

Debido a que estaba en vigencia su orden de deportación, decidió cambiarse el apellido y desde ese momento se llamó Juana Buela y se mudó a la ciudad de La Plata.

El 14 de octubre, la FORA inició un paro de 48 hs. en protesta por la muerte de FERRER, que culminó exitosamente y el 14 de noviembre Simón Radowitsky le tira una boma al Coronel Falcón, jefe de la Policía y a su secretario Tartagán.

El gobierno responde con el estado de sitio, allanamientos y deportaciones, todo lo cual asesta un duro golpe a las organizaciones sindicales.

Pág. 13 párrafo 12 Donde dice: "Juana Buela" debe decir "Juana Rouco" - Pág. 13 párrafo 13 Donde dice "boma" debe decir "bomba", donde dice "TARTAGAN" debe decir: "LARTIGAU" - Pág. 14 p.1 Donde dice "varios judíos" debe decir "barrios judíos" - Pág. 14 p.5 donde dice "María Garibaldi" debe decir "María Giribaldi"

expulsada de donde se interrumpido "Dis- a, a casa acomodados. a esta acos. no depen- argada de

Los anarquistas en 1910 se preparan para boicotear los festejos del centenario, declarando el 18 de mayo una huelga general. Se repite lo del año anterior, detenciones y deportaciones de activistas, manifestaciones de los "grupos patrióticos" que queman locales obreros y varios judíos. El 21 la huelga se levanta, pero el gobierno festeja el 25 de mayo con la ley marcial. El día 26 se sanciona la ley de Defensa Social, y las organizaciones sindicales son desmanteladas, especialmente la FORA.

Juana es detenida el 16 de mayo y 48 hs. después extraditada a Montevideo, donde es encerrada en la cárcel de Mujeres. Es liberada 10 meses después y retorna a su actividad en Montevideo.

En 1914, después de reponerse de una enfermedad, resuelve irse a Francia, pero es desembarcada en Río de Janeiro. En el Brasil estuvo con gran actividad, más de tres años.

Cuando desde Argentina su madre le hace saber que su deportación ha sido anulada por haber sido dictada durante su minoría de edad, vuelve al país. Se encuentra con Bs. As. cubierta de nieve: es "la nevada del siglo" de 1917.

Juana sigue vinculada a la FORA y en los últimos meses de 1918 es enviada a Carmelo para ayudar a compañeros metalúrgicos que están en huelga. La acompaña María Garibaldi ambas como delegadas de la FORA. A raíz de su actuación en Carmelo, Juana hace estas observaciones:

"Mucho trabajamos con María, pues esta compañera era una de las tantas mujeres que tenía un valor de acción y capacidad muy grande, pero a quien los anarquistas, no sabría decir por qué causa, nunca estimu-

laron para la lucha. En mi vida he oído muchas veces la observación de que la mujer en nuestro movimiento nunca tuvo el estímulo necesario y casi siempre se la ha ignorado en su labor tenaz y eficaz. Los mismos narradores de hechos, crónicas y libros, no citan a muchas mujeres que han tomado parte en nuestro movimiento, al contrario de los partidos políticos, que han sabido aprovechar la capacidad, intuición y actividad de la mujer. Yo como mujer, siempre he estado al lado de ellas y les he reprochado a los compañeros ese procedimiento para mí, equivocado"

Después de la clausura de la FORA, como represalia por la semana trágica, Juana Rouco contribuyó a organizar la Federación Obrera de la Aguja, embrión del Sindicato Textil del Vestido.

En 1920 se traslada, por razones personales, a Rosario, y desde allí cumple con sus actividades, por distintas localidades santafesinas. En 1921 tiene lugar una gira propiciada por la FORA, por el sur de la Provincia de Bs.As. La crónica de un diario de Coronel Suarez dice así: "El día 17, ante numerosísimo público dió su primera conferencia la compañera Juana Rouco.... Se eligió el tema "La educación de la mujer y el niño", tema que desarrolló en forma sencilla y clara, dejando en los espíritus que la escuchábamos una saludable impresión. Describió a grandes rasgos, fustigándolos a la vez, el sistema inicuo de explotación que se ejerce actualmente con la mujer y el niño. Demostró con argumentos convincentes, lo erróneo del concepto de inferioridad mental en que se tiene a la mujer, exponiendo las causas que concurren a que su vida se desarrolle en un plano inferior a la del hombre, y las graves consecuencias que de ello se derivan

En esta gira llegó a Necochea, donde encontró un grupo de mujeres de gran formación ideológica, con las que se puso en comunicación enseguida. Con ellas formó un Centro de Estudios Sociales Femeninos, y conversó acerca de la necesidad de la creación de un periódico anarquista escrito y dirigido únicamente por mujeres.

El 24 de noviembre de este mismo año, se casó y radicó con su compañero en Necochea. Cumplió con su objetivo de editar un periódico femenino el que llamó "Nueva Tribuna". Este periódico salió por primera vez el 15 de agosto y duró tres años, fue el único periódico internacional anarquista y recibió colaboraciones de todas partes del mundo, como de la dirigente española Federica Montseny, de la argentina Herminia Brumana y otras.

"Pude demostrar con hechos que la capacidad de la mujer es exactamente igual a la del hombre, y sólo le falta ejercicio y estímulo, ya que siempre se la ha ido colocando en un plano inferior de condiciones, haciendo abstracción de sus conocimientos y opiniones."

El grupo editor del periódico estaba compuesto por Fidela Cuñado, Teresa y María Fernández, con Juana en la dirección.

Luego del asesinato del coronel Varela (1923), comienza la represión puesto que el comisario de esa ciudad era un hermano del Coronel, Simón Varela. Mientras se intensifican los atropellos del comisario, el 7 de diciembre de 1923 nace su hija Poema: "Fue el poema de mi vida" dice la madre, profundamente conmovida. El 17 de julio de 1925, fue madre nuevamente esta vez de un varón.

A fines de 1927 entró a colaborar

en la redacción de Mundo Argentino, donde hizo reportajes a Victoria Guchosky y a Alicia Moreau de Justo, socialista, una nota a la escuela agrícola modelo para maestras egresadas de San Antonio de Padua y muchas más.

En la primera quincena de diciembre de 1928, se realizó el Tercer Congreso Internacional Femenino, en la sede del Colegio Carlos Pellegrini, auspiciado por el Club Argentino de Mujeres, que era presidido por Mercedes Dantas Lacombe y una comisión compuesta por Elvira Rawson de Delleplane, Nidia Lamarque y otras. Juana fue en representación del diario "El Mundo" y organizó entre las delegadas una encuesta: "Qué opina Ud. sobre la guerra?", cada respuesta fue publicada junto con la foto de la encuestada. Las asistentes eran mujeres de probada capacidad intelectual y actuación en el movimiento político, social y cultural de toda América.

Como corolario del congreso, se organizó una exposición de la producción femenina de América: Literaria, plástica y artesanal. Juana realizó una reseña con los trabajos que se expusieron y los nombres de las autoras, que fue publicado en la revista "La literatura Argentina" y además un trabajo sobre las mujeres más notables de América: Gabriela Mistral, Juana de Ibarburu, Herminia Brumana, Paulina Luisí.

Prosiguió su actividad social y sindical vinculada siempre a la FORA. Pero desde el 6 de setiembre de 1930 todo cambió: la FORA fue desmatada, los activistas encarcelados y clausurados los diarios como "La Protesta". También su hogar fue destruido, pues su compañero la dejó abandonada junto con sus hijos. Sólo en el año 1936 volvió a tomar contactos con

sus compañeros a causa de la Guerra Civil Española. Volvió a la actividad, dando conferencias en distintos puntos del país. Después de - - 1946 se vinculó con el Patronato Español de ayuda a las víctimas antifacistas (PEAVA) donde formó parte de la comisión de cultura.

Siguió organizando conferencias, mesas redondas, pero el ideal libertario ya se circunscribía a muy pocas personas.

Juana Rouco Buela falleció en Buenos Aires el 30 de octubre de 1969.

♀♀♀♀♀♀♀♀♀♀



Ilustración aparecida en la revista "Life" en 1912. Reproducida en "The Women's review of Books" de enero de 1988.

Dando a Luz *un Feminismo Global*

En este número publicamos la tercera y última parte del artículo de Charlotte Bunch: "DANDO A LUZ UN FEMINISMO GLOBAL".

La traducción del inglés fue realizada por Edith Costa.

CULTURA Y DOMINACION

Al considerar lo que la diversidad significa para un movimiento global, una de las áreas más conflictivas para el feminismo es la cultura; casi todas las culturas existentes hoy son dominadas por los varones. Nosotras sabemos la cantidad de crímenes fraguados por el poder patriarcal a través de los siglos al tratar de imponer una cultura sobre otras. La oposición popular a tales imposiciones ha dado como resultado la reafirmación de las culturas tradicionales. Y por supuesto ninguna de estas culturas puede proclamar tener las respuestas para la liberación de las mujeres, porque de hecho, las mujeres son oprimidas en todas ellas. Las feministas por lo tanto no podemos dar por sentado que tenemos las respuestas exactas para solucionarle la vida a las mujeres en todas partes. En este punto es en el que afirmamos la diversidad cultural.

Sin embargo, en algunas instancias los poderes patriarcales, justifican la continuidad e invocan la adopción de prácticas opresivas para las mujeres, tildándolas de "culturales" y/o "resistencia a la influencia occidental". Las feministas deben rehusarse a aceptar la segregación racial en nombre de la "cultura", ya sea en el Sur de los E.E.U.U. o en el Sur de Africa. Las feministas están buscando nuevos modelos de sociedad que fomenten la diversidad siempre que no implique aceptar la dominación de ningún grupo. Por lo tanto las mujeres en cada cultura deben seleccionar lo que es mejor para su propia cultura y separarlo de lo que es opresivo. A través del contacto mutuo podemos sortear las desviaciones etnocéntricas y los inconcientes prejuicios culturales inherentes a nuestra manera de pensar. Al tener en cuenta y desafiar las va-

riadas formas de dominación en el mundo, nosotros no necesariamente aceptamos las teorías masculinas acerca de ellas o las soluciones que proponen. Nosotras debemos buscar una visión que se identifique siempre con lo femenino, es decir buscar identificarnos con la posición de las mujeres antes que aceptar las definiciones masculinas de la realidad. Este procedimiento nos capacita para distinguir lo que es útil de las teorías masculinas y ver cuáles de las aproximaciones femeninas deben ser aplicadas a temáticas tales como raza, clase o cultura. Mas aún, en un mundo saturado por el odio a la mujer es solamente a través de nuestra identificación con ellas que podremos abrir una brecha en estas áreas, esto requiere un intenso aprendizaje para amar a las mujeres, y aprender a escuchar las perspectivas auténticamente femeninas.

Nosotras enfrentamos un dilema similar cuando examinamos el nacionalismo. Desde una perspectiva feminista, yo veo el nacionalismo como la última expresión de la dinámica de dominación patriarcal - donde hay grupos que luchan por el control sobre un determinado territorio geográfico y que justifican la violencia y la agresión en nombre de la seguridad nacional. Esta es la razón por la que prefiero el término "global" a "internacional" porque yo veo al feminismo como un movimiento entre pueblos diversos más allá de los

límites nacionales y no entre estados-naciones. No obstante, el nacionalismo también ha simbolizado la lucha de los pueblos oprimidos contra el dominio de otras naciones. Y muchos de los intentos de franquear los límites del nacionalismo no han sido otra cosa que maniobras en la construcción de imperios supranacionales, por ejemplo la de convertir a Africanos o Asiáticos en franceses. Mas aún, en el contexto de un creciente control global sobre todas nosotras ejercido por las corporaciones internacionales, muchos ven el nacionalismo como una forma de resistencia. Buscando ser globales, las feministas deben por lo tanto, transitar los caminos que trasciendan el nacionalismo patriarcal pero sin exigir semejanzas, mas aún preservando por todos los medios la identidad y la cultura que no estén basadas en la dominación.

PENSAR GLOBALMENTE, ACTUAR LOCALMENTE.

El mayor obstáculo que las feministas encuentran en la búsqueda de lo global es la falta de recursos necesarios para mantener un mayor contacto a lo largo y ancho del mundo. Toma tiempo y dinero tanto como energías y compromiso superar los problemas de la distancia, el lenguaje, y la cultura, particularmente, dado que las feministas tienen tan poco control en las redes de comunicación internacional ya existentes, tales como: los medios, las iglesias, las universidades y el estado. A menudo las feministas deben utilizar tales redes dominadas

por los varones, aún cuando nosotras tratamos de establecer las propias. Algunas mujeres han encontrado organizaciones femeninas no gubernamentales que tienen conexiones internacionales, tales como YUCA o la Liga Internacional de Las Mujeres por la Paz y la Libertad, las cuales son receptivas a las ideas feministas, aunque son no feministas por definición.

Ya que las feministas tienen recursos limitados para manejar una comunicación global y los viajes que esto implicaría, es pues necesario aprender a ser globales en conciencia mientras emprendemos la acción localmente. Así es que debemos resistir la tendencia a separar el trabajo "internacional" como una categoría especializada de actividad política que a menudo es vista como inaccesible para la mayoría de las mujeres. Esta tendencia refleja un modo de jerarquización patriarcal en el cual el "nivel mundial" es visto por encima del "nivel local". Por el contrario, yo pienso que es vital que la gente que trabaja en lo global, haya tenido experiencias concretas de trabajo, en años anteriores. No considero útil que se crea que la esfera internacional es un nivel superior por el cual nos graduamos. Hacer un trabajo internacional es complejo y requiere experiencia. Pero quizá lo más importante del desafío global hoy, es desarrollar vías efectivas para que las mujeres que actúan localmente lo hagan con una perspectiva global, y se mantengan vinculadas en todo el mundo a otras feministas de base.

Para aquella cuyo trabajo se enfoca principalmente en los aspectos globales de la temática, el desafío es no perder contacto con la arena local, sobre la cual se basa cualquier movimiento efectivo. Para aquellas cuyo trabajo se enfoca en lo local, el desafío es desarrollar una perspectiva global que confiere rasgos especiales al trabajo local y lo informe. Para todas nosotras, la cuestión central es comprender cómo la temática de las mujeres en todo el orbe está interrelacionada y discernir lo que específicamente significa en cada terreno. Puesto que mis raíces están en el movimiento feminista de los Estados Unidos y yo concibo mi país como base, hablaré primeramente de como veo esta interrelación y el particular reto de su propuesta para las feministas de E.E.U.U.

IDEAS Y RESPONSABILIDADES DE ESTADOS UNIDOS

Muy a menudo en los E.E.U.U. las interacciones globales son vistas como experiencias exóticas, u ocasiones para demostrar una simpática y vaga solidaridad, o peor aún, para propagandizar el "modo Americano de Vida"- no importe cuál sea nuestro verdadero modo de vivir- Mi personal sentido de una interrelación global se desarrolló durante los movimientos pacifistas de los años 60, cuando quedó muy claro que lo mejor que podíamos hacer por la gente de otros países era cam

biar a los Estados Unidos y cambiar por lo tanto la forma en que ejercía su poder en el mundo. Nunca olvidaré un incidente, ocurrido en la elección presidencial del 64 que me dio esta perspectiva global-local. Yo era activista de un grupo cuyo slogan proclamaba "hagamos esta parte del camino con Lindon B. Johnson". Si bien teníamos una cantidad de objeciones contra la figura de Johnson, nosotras veíamos en Barry Goldwater al hombre que proponía una guerra total. Cuando estábamos debatiendo si en esta elección había alguna diferencia real encontré a una Chilena que me habló del entusiasmo que despertaban las elecciones en su país ese año. Entonces dijo: "La cosa más difícil de tolerar para nosotros, es que aunque estamos totalmente enfrascados en nuestras elecciones, sabemos que la elección en los E.E.U.U. en la que no tenemos voz ni voto, pesará probablemente más en nuestro futuro que nuestras propias determinaciones".

Años más tarde sus palabras fueron proféticas para mí, cuando los E.E.U.U. en el 73 jugaron el papel principal para socavar la democracia en Chile, lo que terminó con la cruenta caída del gobierno socialista chileno. Y volvieran sus palabras a mi mente cuando, en el Encuentro Regional Latinoamericano, realizado en preparación para la Conferencia Mundial de Nairobi del 85 se declaró el día de la reelección de Reagan, un día de luto para las mujeres de la región.

Esto fueron los momentos que me recordaron que la interacción global, no es algo que nosotras elijamos hacer o no, y no tratar de entenderlo a tratar de ver cómo afecta esto a nuestras acciones. Como ciudadanas de los Estados Unidos nosotras comenzamos nuestra conciencia global, con el conocimiento que el impacto de las políticas de nuestro país tienen sobre otros pueblos día tras día.

La interrelación global no es un camino de una sola mano. La política que nuestro gobierno exporta y apoya también afecta a nuestras vidas. Para citar un ejemplo: luego que los activistas del medio ambiente hicieran prohibir ciertos pesticidas aquí, muchos de ellos no fueron destruidos como se exigió, sino que, a semejanza de anticonceptivos peligrosos, se inundó de ellos al Tercer Mundo. De esta manera nuestros pesticidas prohibidos comenzaron a envenenar a la gente de otros países. Y pronto comenzaron a envenenarnos a nosotros también ya que muchos productos agrícolas del Tercer Mundo son vendidos en E.E.U.U. Debemos estar alertas para tener una postura sobre lo que sucede en otras partes por dos razones: una humanitaria, otra nuestro propio interés.

Y añadiendo algo de un tema más obvio: el potencial de destrucción mundial a través de armas nucleares o de la contaminación química, provee numerosos ejemplos de la interrelación universal. Lo mismo sucede en la presente forma de la economía mundial, donde las mujeres son manipuladas

Como un pool internacional de mano de obra barata hasta el tráfico con los cuerpos de las mujeres para que ejerzan la prostitución por la fuerza. Por lo tanto cualquier intento que hagamos para tratar nuestras necesidades como mujeres en los Estados Unidos, debe examinar el contexto global del problema. Así comprendemos lo que significa que las Multinationales mudan sus plantas de país en país o de estado en estado, explotando la pobreza femenina y desalentando las actividades gremiales con la amenaza de mudarse nuevamente. Debemos usar estrategias globales, tal como lo propuso un grupo en el límite de Texas-México, reclamando una carta internacional de derechos para la mujer trabajadora como una forma de organizarse sobre standards básicos para todas. En un mundo donde somos cotidianamente atacadas por fuerzas globales, no es posible complimentar una utopía feminista en un solo país.

AUTENTICIDAD, NO ARROGANCIA, NI APOLOGÍA

Al discutir las conexiones globales con mujeres en los E.E.U.U. a menudo descubro una tendencia hacia dos extremos: arrogancia o culpa. La posición arrogante sostiene que desde que la ola feminista tomó cuerpo tempranamente en E.E.U.U. fue muy activa aquí, por lo tanto somos líderes del movimiento mundial y debemos mostrar a las demás lo que deben hacer. En el extremo opuesto están las que sienten necesidad de excusarse por su culpa al ser ciudadanas de los E.E.U.U., dan por sentado que las mujeres

de otros países siempre tienen razón y ellas no tienen otra cosa que ofrecer más que apoyo indiscriminado. Ambas actitudes son paternalistas y poco fructíferas. En vez de esto debemos luchar por una actitud abierta e igualitaria frente a las mujeres de todas partes puesto que todas aprendemos y nos enseñamos mutuamente, así como luchamos para lograr acuerdos que tanto ayudan a cada una de nosotras en nuestro trabajo local.

Esto fundamentalmente significa que nosotras no debemos negar lo que han logrado aquí las feministas, pero debemos ofrecer nuestro punto de vista y experiencias sin disculparnos por ello, confiando en que las mujeres pueden discernir por sí mismas qué les resulta útil de todo ello. De hecho en mis contactos internacionales con mujeres lo que ellas piden son informaciones prácticas, acerca de las experiencias de activistas de base en E.E.U.U. precisamente por que es esto lo que los medios de difusión no dan a conocer. Aun en temas que muchas consideran conflictivos o tabú, como el lesbianismo, encontré que mi personal opinión clara y abierta de lo que este tema significa para las mujeres en E.E.U.U. ha sido bien recibida y a menudo agradecida, sobre todo si lo explico sin tapujos y sin ponerme a la defensiva. Lo que no acepten en este tema ni en ningún otro es que le digamos qué significa en su contexto, ni lo que deben hacer en sus países al respecto.

Cuando nos relacionamos con mujeres de otros países desde la autenticidad de nuestras experiencias, aunque reconociendo que nuestro trabajo está culturalmente limitado, podemos aprender mucho unas de otras. Mientras se comparten las cosas con franqueza y escuchamos sus puntos de vista, advertimos las desviaciones etnocéntricas más claramente y podemos descubrir los caminos para superarlas. Aún cuando el feminismo saca fuerza de su fundamento "lo personal es político", esto también tiene sus limitaciones. Cada una de nuestras ideas personales, sobre las necesidades y la realidad de las mujeres han sido tan trabajadas por el racismo, el anti-semitismo, el clasismo, etc. de nuestras culturas que es imposible de pensar sólo de nuestras concepciones como base para el análisis y la acción. Necesitamos aprender de la vida de otras mujeres y también de sus puntos de vista. Dado que el feminismo se desarrolla alrededor del mundo, nos podemos beneficiar enormemente con las ideas, actividades e imaginación que conlleva dicha expansión. Esto también nos ayuda a encontrar sendas distintas para el desarrollo de nuestro movimiento local.

Esto no difiere mucho del aprendizaje que hacen las mujeres negras de los países industrializados. Este movimiento es muy dinámico y está creando nuevas interpretaciones del feminismo, particularmente en lo que se refiere a "raza" y "clase". Como cada grupo de mujeres de procedencia e historias va-

riadas define al feminismo y su significación por sus personales experiencias, nuestra comprensión del feminismo en todas las áreas se enriquece. Los movimientos de las mujeres de color y los variados feminismos del mundo, tienen desarrollos diversos y cada uno su propio sabor. No pueden tomarse en bloque. Todo esto refleja el crecimiento del feminismo hacia perspectivas más abarcadoras y es por esa razón que estos movimientos están en la avanzada del feminismo en la década del 80.

El desarrollo del feminismo entre los diversos grupos ofrece mayores posibilidades para todas las feministas, aunque debemos responder a sus desafíos. Podemos aprender de estos movimientos en varios niveles. Primero, debemos tratar de alterar nuestro comportamiento individual y cambiar nuestros movimientos internamente donde la opresión se produce. Pero no debemos pensar que nuestra labor se circunscribe al ámbito del movimiento, o peor aún, que nosotros podemos convertirnos en seres perfectos ni dominantes, ni autoritarios, solo porque nos pasamos hablando de "ismos". La prueba de nuestro cambio se verá en nuestras acciones; cómo se expande la lucha del feminismo más intensamente contra estas opresiones y en como se amplía nuestra aproximación al feminismo. Así como el feminismo no significa simplemente sumar mujeres y llevarlas a teorías e instituciones machistas sin que aquellas cambien, tampoco comprender las perspectivas del feminismo global o los puntos de vista de las mujeres de color implica simplemente adherir

a una declaración o a una persona aquí o allá, sino alterar nuestras aproximaciones.

DESARROLLAR UNA CONCIENCIA GLOBAL

A esta altura parece útil considerar por qué es tan difícil para muchas mujeres en los Estados Unidos pensar globalmente. Quizás la razón más obvia es que nuestro país es desoladoramente nacionalista y la información que se hace circular por los medios y en los centros educacionales es generalmente distorsionada por lo que escuetamente se define como "interés nacional". Es más, lo que es enseñado en las escuelas sobre el mundo está generalmente separado de todo contenido significativo, especialmente si no se trata de Europa. Poniendo como materias optativas la historia de las mujeres o los estudios sobre la raza negra se da la impresión que esto es aleatorio, pero nada esencial. Otro problema se origina por el hecho de que mucho de lo que se llama "internacional" es solamente "Atlántico Norte"-o sea, lo único que cuenta es Europa y Norteamérica, lo que contribuye a la invisibilidad del Tercer Mundo.

Estos problemas pueden ser neutralizados esforzándonos nosotras mismas en informarnos mejor sobre el mundo visto desde perspectivas que ignoran los medios corrientes. Afortunadamente en los E.E.U.U. hoy, hay muchas publicaciones disponibles en Inglés que pueden suministrar estas informaciones. Por otra parte, muchos periódicos feministas de E.E.U.U.

hoy, han añadido una cobertura global recientemente. Y para aquellas que no se ven reducidas al chauvinismo del idioma inglés, hay una rica información en otras lenguas. No hay excusa para no informarnos mejor.

La información sola, sin embargo, no basta. Hay mujeres que se sienten agobiadas oyendo los problemas de todo el mundo, porque ellas piensan que nada pueden hacer con sólo informarse. A las feministas a menudo se las responsabiliza de tratar con éxito, únicamente, los temas domésticos y los de supervivencia. Es vital por lo tanto que desarrollemos un punto de vista universal o una estructura para contemplar a partir de ella las conexiones globales-locales a fin de crecer con esta información, antes que sentirnos confundidas con ella.

Ninguna de nosotras puede esperar conocer todo en el mundo de hoy, y el feminismo global no significa que no nosotros debemos entender y actuar sobre todos estos temas, todo el tiempo. No se trata de agotarnos convirtiéndonos en Mujeres Maravilla. Mas bien el desafío consiste en desarrollar una perspectiva global, desde la información que podamos obtener, y aprender a aplicarla en cualquier cosa que suceda. Para esto puede ser útil enfocar un país o tema en particular y tratar de entender esto en alguna profundidad como forma de ampliar la perspectiva. Una vez que no nosotras vemos el mundo en una mayor profundidad y desde

varias aproximaciones en una sola área, parece más fácil cuestionar nuestros prejuicios y ver los temas de otras áreas de forma diferente. Este es un proceso continuo de aprendizaje, de cuestionamiento y de cambio que no se produce de un momento a otro. Debo reiterar aquí que la perspectiva global puede ser desarrollada en todas partes. Pasar un tiempo en otro país, especialmente del Tercer Mundo, puede ser útil por que nos saca del contexto habitual y de lo que damos por sentado en nuestras vidas. Esto no es imprescindible. La visión global también podemos desarrollarla en casa. Esto es particularmente cierto en ciudades de E.E.U.U. donde hay una gran diversidad racial, de grupos étnicos y comunidades que han dejado recientemente sus países por razones políticas o económicas o bien para estudiar. Nosotros podemos aprender mucho a través del contacto con estas mujeres y comenzar por entender mejor la diversidad de nuestro país.

Hay también técnicas que pueden ampliar las propias perspectivas, tales como buscar, aunque sea sólo momentáneamente ponernos en el lugar del "otro". Por ejemplo -yo he sugerido- que las mujeres heterosexuales se asumieran lesbianas por lo menos por una semana, que fueran a lugares donde sólo hubiera mujeres, decirlo a gente importante en sus vidas, etc. como un modo de obtener una idea más clara de este tema. Otra aproximación es ponerse uno mismo en la posición de pertenecer a una

minoría, un blanco en un anticontecimiento predominantemente negro, una persona que habla sólo Inglés en un medio Hispano, etc. Aunque toda técnica tiene sus limitaciones y puede convertirse en algo artificial, puede ser útil si una es auténtica tratando de manifestar sus presenciones y así veremos crecer nuestra percepción de lo universal.

ACTITUD, APROXIMACION, PERSPECTIVA

Más allá de la técnica y de la información, la tarea primaria reside en nuestra actitud, nuestra perspectiva y nuestra aproximación. En esto, yo creo que una de las dificultades que las feministas de E.E.U.U. tienen es ser al mismo tiempo víctimas de la opresión masculina como mujeres, y una parte del problema como ciudadanas de los E.E.U.U. Nosotras debemos entender que no somos culpables de originar las políticas de nuestro gobierno o del etnocentrismo de nuestra cultura, y ciertamente es tal culpa la que a menudo nos inmoviliza. Nosotras sin embargo debemos asumir la responsabilidad de desafiar la dominación y el prejuicio en todas las formas que podamos.

Esto no significa diluir nuestras políticas o abandonar nuestros movimientos locales. Para algunas, la mejor manera de ser solidarias con las mujeres de América Central en su lucha contra la

dominación de E.E.U.U. puede ser continuar el desafío de la dinámica de dominación localmente ayudando a la esposa golpeada. El punto no es que nosotras cambiamos el centro de nuestro trabajo, sino que hagamos conexiones, que ayuden a traer los aspectos globales a la conciencia -en nuestros programas, slogans, publicaciones, o conversaciones con otras mujeres. Cuando nosotras establecemos una jerarquía dentro de los temas, y los mantenemos separados privilegiando unos en desmedro de otros, es ahí donde somos derrotadas.

Para usar un ejemplo anterior, si yo no puedo desarrollar un análisis y una discusión abiertamente sobre los diversos modos en que la heterosexualidad sirve de apoyo a la feminización internacional de la pobreza, sin que la homofobia de ciertas mujeres impida que yo use este punto de vista, o sin que haya ciertos temores de las lesbianas de que haya abandonado "su tema" para dedicarme más al trabajo sobre la pobreza global, entonces es cuando el trabajo en ciertas áreas se empobrece en lugar de ganar fuerza. Yo creo que el camino a una teoría feminista global efectiva y a la acción, no se producirá por la negación de algún tipo de tema o por su análisis sino a través de escuchar pacientemente, de interrogar, de luchar y de buscar establecer relaciones entre ellos.

Trabajar localmente con una

perspectiva global requiere extender el feminismo, lo que no significa abandonar nuestras ideas sino despojarnos de nuestros prejuicios y así ampliar la capacidad de llegar a todo tipo de gente.

En este proceso arriesgamos nuestras certezas domésticas al pasearlas por el mundo y hacer que cambien a través de la interacción con otras realidades y percepciones. Esto puede asustarnos. Pero si tenemos confianza en nosotras mismas y en el proceso feminista, esto puede llegar a entusiasmarlos. Puede significar el crecimiento de un feminismo más efectivo, con una mayor habilidad para manejarse en el mundo y procurar cambios. Si fallamos y no asumimos estos riesgos e ignoramos las divisiones globales de nuestras vidas, perdemos las posibilidades de un crecimiento individual y condenamos al feminismo a un rol menos efectivo en la lucha mundial hacia el siglo XXI.

Mi visión del feminismo global es grande, quizás sublime. Pero las circunstancias del mundo hoy requieren que las mujeres sean menos modestas y sueñen, planeen, actúen y se arriesguen en gran escala. Al mismo tiempo, la realización de una visión global solo puede ser llevada a cabo a través de nuestras vidas cotidianas, y las actividades que las mujeres cumplan localmente.

HACIA UN MOVIMIENTO AUTONOMO DE

MUJERES?: los encuentros nacionales

magui bellotti

DE BUENOS AIRES A CORDOBA

Del primer Encuentro Nacional de Mujeres (Buenos Aires, 1986), escribimos en el N° 10 de "Brujas". Cruzado por puntos de vista diferentes acerca de métodos, contenidos y objetivos, pleno de entusiasmo y de ideas, fue un momento de síntesis del desarrollo del movimiento de mujeres en Argentina.

Muchas de las cosas que entonces señalábamos se encuentran presentes en los Encuentros posteriores (Córdoba, 1987 -Mendoza, 1988). Sin embargo, cada uno de ellos presenta características propias de la región, de la composición de la comisión organizadora, del momento social y de los ritmos y formas que va adoptando el movimiento.

El Encuentro de Córdoba fue tal vez el que mostró contenidos más feministas, en el

sentido de estar más centrados en los problemas específicos de las mujeres. Concurrieron 600 compañeras y la actividad se desarrolló en talleres temáticos: -salud, violencia, trabajo, participación, identidad, etc.-

Tuvo un carácter saludablemente más informal que el Encuentro de Buenos Aires y se realizaron dos talleres no previstos: -el de barrial y el de lesbianismo, ambos muy numerosos.

El tema del aborto fue abordado con mayor profundidad que en Buenos Aires, principalmente en las comisiones de Salud, Familia y Adolescencia y Juventud, con propuestas de legalización y gratuidad.

Pese al número escaso de participantes, resulta de especial interés el taller de Ciencia y Tecnología, como así también las reiteradas referencias

en diversos grupos a la relación entre las necesidades de las mujeres, los planes de vivienda y las características de estas últimas.

Quedaron como ejes comunes de trabajo: el reclamo de la reglamentación de la ley de Jardines Maternales Zonales, la lucha contra la violencia que se ejerce sobre las mujeres (con la propuesta de tomar el 25 de Noviembre como día de la No Violencia contra las mujeres, ya establecido a nivel latinoamericano), la jubilación para las amas de casa y el repudio a la ley de Obediencia Debida.

Si bien tanto el primero como el segundo encuentro facilitaron el conocimiento mutuo y el establecimiento de redes informales de comunicación, aún no existen conexiones más estables entre las actividades de las distintas provincias. La propuesta realizada en Córdoba, de formar una federación nacional de mujeres, fue mayoritariamente rechazada, lo cual muestra una plausible resistencia a constituir organismos centralizados y burocráticos, que se encuentran incapacitados para expresar la riqueza y la diversidad del movimiento.

En todo caso, la posibilidad de que estas redes de comunicación nos permitan una relación más fluida, dependerá de los procesos y formas de organización regionales, que no

tienen por qué responder a un modelo único y predeterminado desde un centro.

DE CORDOBA A MENDOZA

Como el año anterior, desde Buenos Aires organizamos una Comisión de Apoyo al III^o Encuentro. Y llegamos a Mendoza, en ómnibus y en tren, con entusiasmo y ganas de saber cuántas seríamos.

Quizá lo más importante de este Encuentro sea el crecimiento numérico de las participantes; 2.500 mujeres de casi todo el país.

¿Intereses electorales? ¿Conciencia—por parte de los partidos— de que existe un movimiento al que es necesario prestarle atención? ¿Crecimiento real del movimiento de mujeres?

Cualquiera sea la respuesta, es indudable que un número cada vez mayor de mujeres se sienten atraídas por estos espacios de discusión y reflexión y que su concurrencia a ellos genera cambios de los que les resulta difícil sustraerse.

También es cierto que la experiencia de nuestra práctica señala una multiplicación de los grupos de mujeres actuando en diferentes ámbitos: barriales, sindicales, partidarios, asistenciales, feministas, etc.

Una buena parte de las mujeres pertenecían a partidos

políticos y, de hecho, el Encuentro estuvo cruzado por las luchas interpar tidarias. Algunos talleres no eran tales sino verdaderas asambleas don de se hacían discursos que po co o nada tenían que ver - por sus contenidos y por su estilo - con las razones que supuestamente nos habían con vocado.

Es posible que la propia or ganización del encuentro ha- ya facilitado esto, pues, a diferencia de los dos ante- riores, las comisiones se plantearon alrededor de secto res de mujeres (amas de casa, sindicalistas, partidos políti cos, etc.) y no de ejes temáti cos.

Por fuera de estos talle- res "oficiales" y, en parte, gracias a la actitud democrá- tica de la comisión organizado ra, se hicieron varios talle- res "alternativos", casi todos impulsados por feministas: a- borto, investigadoras feminis- tas, objetivos y estrategias del movimiento de mujeres, sexualidad, heterosexualidad y lesbianismo, usos alternativos del derecho, etc.), que tuvie- ron una dinámica distinta, de mayor participación individual y posibilidad de reflexión.

Pero, mientras las mujeres organizadas y con experiencia política (incluyendo a las fe- ministas), contábamos con cier- to poder para definir nuestros espacios, las que habían ido por primera vez con el deseo

de encontrarse con otras muje- res y compartir sus experien- cias, tenían serias dificulta- des para encontrar un lugar. Los talleres "oficiales" eran verdaderas asambleas. Los "al- ternativos" no eran fáciles de encontrar (funcionaban en un local aparte). Además, no nece- sariamente reflejaban sus inte- reses.

Este fue el problema más serio del Encuentro de Mendo- za y debiera ser motivo de re- flexión para las organizadoras del próximo, que se hará en Ro sario el año que viene. Cree- mos que la elección de ejes te- máticos permite un mejor inter- cambio y ofrece, además, la po- sibilidad de participar en fun- ción de los propios intereses.

A pesar de esto, no todos los talleres "oficiales" tuvie- ron las características seña- ladas. Algunos -que se subdivi- dieron para poder trabajar me- jor- generaron espacios de re- flexión y abondaron a síntesis y conclusiones muy buenas.

Por otra parte, las mendo- cinas crearon una infraestruc- tura irreprochable, con facili- dades para las mujeres de meno- res recursos. Y organizaron fiestas, con empanadas, vino, canto y baile.

No se puede olvidar, como un logro importante, la ale- gría de las mujeres por el so- lo hecho de estar allí, con o- tras mujeres, moviéndose libre- mente, sin obligaciones fami-

liares, sin presiones. Bastaba con mirar las caras.

EL ESTADO Y LA AUTONOMIA DEL MOVIMIENTO

Si algo fue cuidado celosamente por las comisiones organizadoras de los dos primeros encuentros, fue la independencia de los mismos, especialmente en relación al Estado.

No hubo ni funcionarias ni funcionarios en lugares especiales ni con menciones particulares, ni condicionamiento alguno. Además, fueron totalmente autofinanciados.

No sucedió lo mismo en Mendoza. La apertura comenzó muy bien, con una obra de teatro relacionada con la opresión de las mujeres. Pero siguió con la presentación de una considerable cantidad de funcionarias/os (incluido el vice-gobernador), ubicados en el escenario y nombrados con respeto y algunos aplausos.

En el cierre, habló el gobernador, con un discurso lleno de lugares comunes antifeministas. Fue aplaudido por algunas y silbado por otras. Las restantes preferimos quedarnos afuera del salón.

Es claro que estas presencias fueron decididas por las compañeras de la comisión organizadora y que, posiblemente, haya influido la colaboración del Estado provincial en proveer infraestructura. Una discusión similar tuvo lugar en Bue-

nos Aires en relación a las autoridades del Centro Cultural San Martín, que nos habían facilitado las instalaciones, y se decidió no invitarlos especialmente.

Ignoro cuáles fueron las condiciones con que tuvieron que manejarse las mendocinas. Posiblemente, no tuvieron más alternativa. O quizá estaban convencidas de que eso era lo mejor, ya sea por que consideraban necesario retribuir gentilezas o porque le daba más jerarquía al Encuentro o porque es la costumbre invitar a las autoridades a esos eventos.

Pero, sea cuales fueren las razones, lo cierto es que quedó comprometida la autonomía del Encuentro. No es posible que el movimiento de mujeres siga requiriendo la aprobación masculina, la legitimación patriarcal de sus acciones. Porque precisamente existe y se desarrolla en contra de la opresión patriarcal y es a partir de allí que comienza a constituirse como movimiento social, con identidad propia, con objetivos definidos desde nosotras mismas y con proyectos sociales a construir.

La autonomía implica la condición de posibilidad para comprender y analizar nuestra propia opresión y luchar contra ella. Significa el punto de partida necesario para desarticular el discurso masculino acerca de la "femineidad" y

desarrollar nuestro propio discurso, el que surge de nuestras experiencias de mujeres. Es la posibilidad de organizar nuestra lucha, de crear nuestro movimiento.

Autonomía es independencia del Estado, de los partidos, de los sindicatos, de las financiadoras, de toda otra institución.

Y vaya esta aclaración para las compañeras de los partídos, hay dos formas de estar en el movimiento de mujeres, una es "aterrizar" con la "línea" de sus partidos, intentando arrastrar a las mujeres detrás de ella; la otra es venir "como mujeres" a compartir, aprender y fortalecerse para dar la lucha por nuestra liberación en todas partes (también en los partidos).

Si la perspectiva es la segunda de las mencionadas, defenderán la autonomía con el mismo celo que las feministas que no actuamos en otras instituciones. Es decir, serán feministas que además militan en partidos políticos o sindicatos.

La autonomía significa, principalmente, generar nuestra propia organización, nuestras propias ideas y nuestros propios recursos. Ideas, organización y recursos son tres cuestiones interdependientes. Cada una de ellas necesita de las otras. Si no andamos el camino para articular y conseguir estos tres objetivos, nuestro movimiento corre el riesgo de subordinar sus proyectos y sus acciones a intereses que no le son próprios y enajenar su potencial transformador.

Talleres del III Encuentro Nacional de Mujeres

A continuación publicamos una síntesis de las conclusiones de tres de los talleres alternativos. La elección de los mismos se debe a una razón práctica: son los únicos de los que tenemos copia.

OBJETIVOS Y ESTRATEGIAS DEL MOVIMIENTO DE MUJERES

La discusión se organi-

zó alrededor de los siguientes ejes: movimiento de mujeres, autonomía, organización, contenidos temáticos y objetivos, formas en que se relacionan la diversidad de actividades y participación de las mujeres.

El taller consideró que, si bien no tiene una estructura orgánica, es indudable que estamos construyendo un

movimiento social, que se evidencia en la creciente participación en los encuentros realizados y en la multiplicidad de actividades impulsadas por mujeres en torno de su problemática específica.

Se consideró como formando parte de este movimiento a mujeres integrantes de partidos políticos, organizaciones barriales, gremiales, otras organizaciones intermedias, grupos feministas, y quienes luchan cotidianamente desde su propio hogar contra la opresión femenina.

Se señaló la complejidad de este movimiento, ya que se entrecruza con otros movimientos sociales. "Muchas mujeres, a la vez que luchamos por los problemas barriales, gremiales, etc., también planteamos reivindicaciones que nos son propias". Tal entrecruzamiento genera diversidad de objetivos, planteándose el problema de cómo relacionar y articular estas distintas actividades y propuestas.

Se colocó el eje en priorizar aquello que nos une, es decir la opresión que sufrimos en razón de nuestro sexo, considerando que esto es el fundamento de la solidaridad y el apoyo mutuo entre mujeres de diversos sectores. Tal objetivo común no debe ser desvirtuado por los enfrentamientos partidarios, que contribuyen a dividarnos

y a debilitar nuestra lucha. Se destacó la necesidad de la autonomía del movimiento, en relación a sus objetivos, organización, estrategias y decisiones.

Se formuló una aproximación a las estrategias, consistente en: -1) Apoyo mutuo entre mujeres de distintos sectores; 2) Apoyo entre distintos movimientos sociales; 3) Formación de una red de comunicación alternativa, proponiendo que las comisiones organizadoras de los tres encuentros publiquen y hagan llegar a todas las participantes una lista de las agrupaciones de mujeres, sus direcciones y actividades; 4) Mantener la independencia del movimiento de mujeres; 5) Organizar los Encuentros alrededor de ejes temáticos, que permitan el intercambio entre mujeres de diversos sectores que trabajen en los mismos temas.

SEXUALIDAD: HETEROSEXUALIDAD Y LESBIANISMO

El taller partió de considerar que nuestra sociedad está regida por normas de política sexual, que se centrarían en tres ejes: -sexualidad= maternidad; sexualidad = heterosexualidad; sexualidad = coito.

Hubo diversas posiciones y el tema que concitó mayor interés fue el de lesbianismo, a pesar de que el taller

abarcó otros aspectos de la sexualidad femenina.

Fue principalmente un taller de reflexión, cuyo objetivo no era sacar conclusiones, sino pensar juntas.

Se habló de la salud relacionada con una sexualidad no represiva de nuestras expresiones, lo que nos llevó a preguntarnos cuál es el límite de lo saludable en cualquier tipo de sexualidad. La salud, en el medio en que vivimos, se mide por normas y es obligación de los trabajadores/as de este ámbito cuestionarse el modelo de salud a partir del cual trabajan. Se agregó que "lo saludable" tiene que ver con la libertad.

También se hizo alusión al amor en nuestra sociedad, aduciendo que lo que domina es un modelo de amor represivo, que reproduce la relación amo-esclava.

Se cuestionó la norma de la heterosexualidad obligatoria y androcéntrica, centrada en el placer del varón. Asimismo, el taller se preguntó acerca de quién y por qué fueron establecidas estas normas, señalando que generan y convalidan relaciones de poder.

En relación a la heterosexualidad, se subrayó que lo cuestionado es la heterosexualidad obligatoria como

norma y no la heterosexualidad como elección. No se trata tampoco de imponer otra nueva norma de carácter obligatorio sino nuevas formas de relación no opresivas.

Una compañera adujo que mujeres y hombres están hechos para complementarse y que no en vano la mujer tiene un aparato genital apto para la reproducción del hombre. Otra participante le respondió que a "lo biológico", a "lo natural", lo pondría entre comillas, pues el sexo no sólo es reproducción, sino también placer y amor y una potencialidad biológica no tiene por qué determinar una elección. Se sostuvo que darle tanto peso a ese "ingrediente" de la reproducción es como decir que la sexualidad sin la reproducción no tiene sentido, siendo que reproducción y placer están separados.

Se concluyó diciendo que lo importante de este taller fue poder intercambiar experiencias diferentes, sin perder de vista que todo esto tiene que ver con la política, poder sacar a luz la represión en la vida cotidiana, llevar lo privado al campo de la política.

ABORTO

Transcribimos aquí las

conclusiones que fueron leídas en el Plenario Final del Encuentro, como resolución del trabajo de la comisión:

1. Derogación del Decreto Ley 3978/77 vigente desde el 8-2-78 que crea la Comisión Nacional de Política Demográfica y establece la prohibición de las actividades que promueven el control de la natalidad.

2. El derecho al libre ejercicio de la sexualidad por parte de las mujeres como un derecho humano y a disponer de nuestro propio cuerpo.

3. Incluir la educación sexual dentro de los planes de educación formal en todos sus niveles.

4. Por una anticoncepción segura, sin riesgos secundarios y compartida. Distribución gratuita y pública de anticonceptivos.

5. Difusión en hospitales, Obras Sociales y Centros de Salud creados al efecto, de los métodos anticonceptivos.

6. Nos negamos, con relación al uso de métodos anticonceptivos, a ser cobayos de las multinacionales que practican con nosotras los

nuevos métodos. También nos oponemos a recibir productos descartados en el "primer mundo" por nocivos para la salud. Queremos anticonceptivos seguros e inocuos.

7. Por la despenalización del aborto previa a la nueva ley.

8. Ante las numerosas muertes de mujeres por abortos practicados en condiciones inhumanas, exigimos el derecho al aborto público, gratuito, sin límites de edad o nacionalidad, sin intrusión de jueces, médicos o asistentes sociales, padres o maridos, en hospitales nacionales y municipales, sin alegación de causas.

9. Creación de una red de mujeres que luchen por estas consignas antes explicitadas y que fomente la discusión de esta problemática y la formación de grupos y comisiones por el derecho al aborto, conectándose con los ya existentes.

-ANTICONCEPTIVOS PARA NO ABORTAR-

-ABORTO LEGAL PARA NO MORIR-

-QUE CADA HIJO QUE NAZCA SEA UN HIJO DESEADO-

APUNTES SOBRE POLÍTICA SEXUAL

maria fontenla

La política sexual es el conjunto de normas y relaciones del sistema político llamado patriarcado, que estructuran el poder de un grupo sobre otro.

El patriarcado es el sistema de relaciones sexo-políticas mediante las cuales los hombres como grupo social y en forma individual y colectiva, ejercen su poder sobre las mujeres, también en forma individual y colectiva.

En el mismo y con el auxilio de esas normas, se explota nuestro trabajo, son apropiados nuestros cuerpos y negada y de formada nuestra experiencia.

Según datos de Naciones Unidas, las mujeres realizamos las dos terceras partes de la jornada mundial de trabajo, percibimos el 10% de las remuneraciones y nos pertenece sólo el 1% de la propiedad en todo el mundo.

Nuestros cuerpos son considerados propiedad individual y colectiva de los varones, quienes cristalizan estas dos diferentes formas de apropiación en las figuras de la esposa y la prostituta, aunque en realidad todas las mujeres -aún las llamadas "liberadas"- somos objeto, al menos, de apropiación colectiva.

Nuestras experiencias son negadas como parte de la experiencia humana. Quedamos subsumidas en el genérico masculino (el Hombre), que se erige como representante universal de la humanidad. El varón es, a la vez, el macho de la especie y la medida de la humanidad. Las mujeres somos consideradas como la excepción a la norma, como seres con "menos humanidad", a mitad de camino entre la naturaleza y la cultura y, por ende, sin acceso pleno a la categoría de personas autónomas y autodeterminadas.

El sexo es una categoría política, tal vez la más política de todas las categorías sociales, porque cada cosa que sucede a cada mujer en su vida es política, está marcada por la impronta de un poder y un dominio sexual que se ejercen sobre ella.

La sociedad y la cultura patriarcal están basadas e imponen el modelo del genérico masculino y las construcciones sociales, históricas, científicas etc., están realizadas sobre él. Desde este modelo, se atribuyen a cada género características opuestas, con una valoración en más (positiva) para el modelo masculino y en menos (negativa) para el genérico femenino.

Tales atribuciones determinan que se construyan identidades opuestas; una basada en el ejercicio del poder, la otra en la sumisión; y categorías antagónicas como: hombre-mujer, amo-esclava, agresor-víctima, activo-pasiva, sádico-masquista, etc.

En este sistema, las mujeres somos definidas, no en relación a nuestras propias experiencias, sino a una idea de la "femineidad" establecida por el sexo dominante. Tomamos como propios intereses y valores ajenos, somos descritas y nos describimos con un lenguaje ajeno, no podemos definir y afirmar nuestros propios deseos (sexuales, intelectuales, artísticos, etc.) y lleva gran parte de nuestra energía autoafirmarnos, auto-definirnos, rechazar los genéricos, no desempeñar los roles fijados.

Los sistemas simbólicos y conceptuales son de creación masculina y en ellos no están reflejadas nuestras experiencias. Son construcciones que más bien tienen por función falsear y negar nuestras propias imágenes.

Con estas concepciones, se habla de las mujeres, se establece qué quieren las mujeres (incluso las mismas mujeres hablamos desde ellos), se hacen y se contestan las preguntas que se consideran significativas y lícitas, en el marco de las estructuras de pensamiento establecidas por un sistema de poder determinado: el de la sociedad sexista. Desde estos sistemas simbólicos y con-

ceptuales se instituye el carácter normativo de las conductas humanas.

Para el patriarcado, las mujeres somos "mujeres" y no personas, tenemos que pensar y actuar como "mujeres" y no como personas, como mujeres objeto de un sujeto que posee nuestras mentes (1).

Este modelo, sobre el que se basan la cultura, las ciencias, las artes, la filosofía, la sociología, las religiones, la ética, etc., es falso, porque toma como verdades universales y ciertas al producto de un pensamiento parcial: el de la mitad de la humanidad, el de los hombres. Son estos modelos, estas culturas, estas verdades, estas normas -que no han sido producto del diálogo- las que tenemos que desarticular para que podamos producir el cambio que vaya a la raíz de los sistemas de opresión, cuyos modelos básicos han sido provistos por el patriarcado. Sólo desarticulando las normas del poder sexual (de la política sexual patriarcal), esto será posible.

Como todo sistema opresivo, la sociedad patriarcal se mantiene por el consenso y la violencia (o terrorismo) ejercido contra las mujeres.

El consenso de las mujeres es consecuencia de la socialización genérica y de los efectos del terrorismo, que transmiten la ideología de la política sexual patriarcal. Esta es interiorizada y aceptada por las mujeres y apare-

ce como básica y constitutiva de su identidad, de su "femineidad", de su "ser mujer". Esta ideología domina las instituciones públicas y privadas y las disciplinas y ciencias que nos niegan y controlan, deformando nuestras experiencias.

Las ciencias, las construcciones históricas y teóricas, los grandes sistemas filosóficos y religiosos, se han ido transformando y han cedido espacios unos a otros, en la tarea de controlar a las mujeres. Entre las disciplinas tradicionales, se ubican el derecho, la medicina, las religiones; entre las nuevas, la psiquiatría, la psicología, la sociología, la antropología, la economía, etc., y siempre la ética.

La siguientes es una lista tentativa mínima para analizar algunas de las formas de poder y control:

* La socialización de las mujeres transmite la ideología de la dependencia emocional y material y las cualidades que de ella se derivan (pasividad, altruismo, sacrificio, postergación de sí misma, resignación, etc.) que son adjudicadas y deben ser asumidas por las mujeres en todos los actos de nuestra vida, en la familia en el trabajo, en los grupos en los que participamos. Por eso, los análisis de los sistemas de poder deben comenzar en los actos concretos de nuestras vidas concretas.

* La división de las mujeres en "buenas y malas", "santas y pecadoras", propia de las religiones, que tienen su equivalente en la actual clasificación en "sanas y enfermas", "neuróticas y normales", realizada por los pastores y predicadores de las religiones laicas actuales.

La psiquiatría y las diversas corrientes psicoanalíticas y psicológicas, son las que determinan cómo debe sentir una mujer "para ser una mujer", qué elecciones debe realizar, qué normas debe cumplir para dejar de ser una neurótica, una inadaptada; en síntesis, para dejar de resistir e integrarse a las relaciones de poder, que comienzan en la cotidianidad de su vida y la ubican (nos ubican) en un extremo de esa relación de poder, en el polo de la sumisión.

Esto ejemplifica una de las maneras en que las nuevas disciplinas reemplazan a las viejas, reciben el apoyo de los grupos que nos oprimen para adquirir el status de "ciencia", se ceden terreno unas a otras y también coexisten en la tarea de controlarnos.

* En cuanto a los análisis de la economía política y a las políticas económicas que se elaboran y ejecutan, en las mismas no aparece contemplado por qué las mujeres somos las más pobres entre los pobres (feminiza-

ción de la pobreza), por qué realizamos las dos terceras partes de la jornada mundial de trabajo, estamos encargadas del trabajo doméstico, ejercemos la prostitución ("industria" que, con el armamentismo y el narcotráfico, es una de las que más ganancias deja).

Estos son sólo ejemplos tentativos para aproximarnos a la comprensión de las diferentes formas de control y apropiación de nuestras vidas.

Pero la socialización générica y las apoyaturas que recibe, no serían suficientes para que el patriarcado se mantenga, si no se hubiera construido también un sistema de violencia y terrorismo, formas y actos específicos ejercidos sobre grupos específicos (las mujeres), marcados como inevitables, que sabemos que van a ocurrir, que son estructuradores de este sistema de poder.

Aquí también coexisten formas más brutales y más sutiles y formas arcaicas con otras "modernas", algunas con apariencias de "liberadoras", que se transforman para seguir subsistiendo.

Por ejemplo: el infanticidio femenino, tradicionalmente practicado en algunos países (como China), tiene su correlato en la práctica actual del aborto cuando, a través del análisis del líquido amniótico, se detecta un feto de sexo femenino. En la India salen anuncios en los periódicos invitando a realizar tal

examen por u\$s 500-, para ahorrarse pagar luego u\$s 5.000- de dote si nace una hija mujer. La antigua institución de la dote y las modernas tecnologías se combinan al servicio de la misoginia.

Podríamos abundar en ejemplos. Citemos sólo algunos: el vendaje que deforma los pies de las mujeres, practicado durante más de diez siglos en China y que aún subsiste en algunas regiones, y los tacos altos de las mujeres occidentales, que también limitan la movilidad y, al cabo de mucho tiempo de uso continuo, producen problemas físicos; la violación y los acosos sexuales en las calles o en el trabajo; el uso de mujeres como animadoras para facilitar acuerdos entre hombres, desde las prostitutas hasta las secretarias a quienes se les exige vestirse y maquillarse como mujeres "sexys"; la esterilización forzosa y el control masculino del aborto, la anticoncepción y el parto; la violencia doméstica y las imágenes de las telenovelas donde tal violencia se muestra como natural, como un derecho del macho, etc..-

Todo esto torna necesario y urgente continuar el análisis, hasta llegar a las raíces de este sistema de violencia, de cada violencia concreta en cada lugar, de cada forma de agresión diaria y permanente; de la relación con otras formas de violencia y terrorismo ejercida sobre otros grupos sociales. Es pre-

ciso seguir buscando las respuestas acerca de quiénes y por qué ejercen esta violencia, sobre quiénes, cuándo y cómo, dónde y para qué, hasta poder contestar y englobar el significado de la violencia ejercida sobre las mujeres.

Como dice Adrienne Rich: "...lo que llama la atención...es que nos enfrentamos no a un simple mantenimiento de la desigualdad y la posesión de la propiedad, sino a un penetrante complejo de fuerzas que va desde la brutalidad física hasta el control de la conciencia, y que hace pensar en la existencia de un enorme potencial de fuerzas contrarias que se pretende controlar" (2)

Existe, en efecto, una historia nuestra, oculta, tapada, donde somos sujetas de la práctica y el discurso, víctimas y combatientes de y contra la opresión; es la historia de nuestras resistencias, de las rebeliones contra este sistema de poder y saber que nos ahoga y que debemos analizar, como así también comprender cuáles han sido esos nudos de resistencia que hemos construido. Analizar, por ejemplo, el significado de las brujas o de la frigidez, o de cualquier otro nudo de resistencia - a niveles macro y mi-

cro-sociales- en las relaciones de poder en que se desenvuelven cada una; e ir definiendo cómo construir una red de unión de todos esos nudos en un proceso capaz de desarticular los genéricos y transformar de raíz la conciencia, las relaciones humanas y las estructuras sociales.

Las mujeres hemos resistido siempre a este sistema de opresión, hemos luchado en su contra desde distintos frentes y con distintas suertes. Comprobamos esto cuando comenzamos a rescatar las luchas colectivas e individuales de las mujeres, cuando rescatamos nuestra historia y nuestro saber. Lo vemos ahora con el desarrollo de los movimientos feministas en todo el mundo, tanto en el nivel de la incorporación concreta del mundo privado al campo de la política, de la organización colectiva contra nuestra opresión, como en el esfuerzo teórico por dilucidar las causas, las formas, las raíces de la misma, su conexión con otras opresiones; los esfuerzos por unir la teoría y la práctica de este movimiento transformador de todos los conceptos y sistemas construidos por el mundo sexista, y de la vida de todas las personas.

NOTAS

- (1) Como dice Mary Daly, "las mujeres debemos realizar el xorcismo de la presencia patriarcal interiorizada, que hace que nos arrastremos con un sentimiento de culpa, in-

ferioridad y autoodio, que se extiende a otras mujeres; reconocer que las mujeres estamos en un sentido real "poseídas" por un poder psíquico -el del sujeto masculino- que reduce el yo a objeto. Arrojar esa presencia ajena significa afirmar que "ser mujer es hermoso", no en el sentido de aceptar los modelos patriarcales y standards femeninos impuestos para evaluar a las mujeres, sino en el sentido de que las mujeres nos estamos descubriendo y definiendo a nosotras mismas"(Daly, Mary, 1972- la traducción es de la autora de este artículo).

- (2) Adrienne Rich: "Heterosexualidad obligatoria y existencia lesbiana", revista feminista "Brujas", N° 11, p.21; Bs. As., 1987.-

BIBLIOGRAFIA

- Amorós, Celia: "Hacia una crítica de la razón patriarcal", Antropos, 1986.
- Amorós, Celia: entrevista en Brujas N° 12, Buenos Aires, 1988.
- Bunch, Charlotte: "Self Definition and Political Survival" Publicado en "Passionate Politics", St.Martin's Press, Nueva York, EEUU, 1987.
- Daly, Mary: "Beyond God the father", N.York, 1972-
- Delphy Christine: "El patriarcado, el feminismo y sus intelectuales", La Sal-Ediciones de Las Dones, Barcelona, 1982.
- Dworkin, Andrea: "Our blood-Prophecies and discourses on Sexual Politics", Harper & Row, Publishers, N.Y., 1976.
- Dworkin, Andrea: "Woman-Hating", E.P.Dutton, N.Y., 1974.
- Foucault, Michel: "Historia de la sexualidad", T° I, Siglo XXI, 1977.
- Millet, Kate: "política sexual", Aguilar, México, 1975.
- Rich, Adrienne: "Heterosexualidad obligatoria y existencia lesbiana", Brujas N° 10, 11, 12, Bs.As., 1987-88.-

- * Agradezco la colaboración, las ideas y sugerencias de las compañeras de ATEM y del "grupo de los miércoles", especialmente de Magui, que me ayudó a ordenar y dar forma a estos apuntes.



informaciones

- * Se constituyó la Comisión por la Despenalización del Aborto en Argentina. Se reunió en 15 de Noviembre 1984, Capital Federal. Como tal, ha participado en la Mesa Redonda sobre Aborto Séptico-Sida, que se realizó en el Hospital Muñiz el 4 y 5 de noviembre.
- * El 11 de octubre del cte. año, la Fundación Alicia Moreau de Justo, inauguró la Biblioteca de la Mujer de esa institución, en Av. Corrientes 1485, 1º "A", Buenos Aires.
- * El 17 de diciembre próximo se realizará el II Encuentro de Mujeres de Organizaciones Barriales, organizado por el Sub-comité de la mujer del Servicio Universitario Mundial. Informes: TE: 393.1537
- * La Multisectorial de la Mujer realizó, a partir del mes de junio de este año, una campaña contra los tarifazos. Se llevaron a cabo diversas actividades de protesta y se publicó un volante conectando el problema de los tarifazos y la crisis con la vida cotidiana de las mujeres.
- * En Perú, se realizará el año próximo, el 2º Encuentro de Lesbianas Feministas de Latinoamérica y el Caribe.
- * El próximo año, tendrá lugar en Rosario, el 4º Encuentro Nacional de Mujeres.
- * Se ha constituido la Comisión Organizadora del Vº Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe. C.C. 5010.
- * EL 25 DE NOVIEMBRE PROXIMO, LA MULTISECTORIAL DE LA MUJER ORGANIZARA UNA JORNADA POR EL DIA INTERNACIONAL CONTRA LA VIOLENCIA SOCIAL, SEXUAL Y POLITICA QUE SE EJERCE SOBRE LAS MUJERES, EN EL PATIO DEL CENTRO CULTURAL GENERAL SAN MARTIN (Sarmiento y Paraná), de 17 a 22 hs.



 GRACIELA M. WOLFENSON

Asuntos de familia - Divorcios

Sucesiones

901-4795

Av. Rivadavia 4704

17 a 19 hs

 Ana Rubiolo

PSICOLOGA

con orientación feminista

 431-9296



MUJERES SEPARADAS

CENTRO DE INVESTIGACION Y ASISTENCIA

GRUPOS DE REFLEXION

Análisis de las crisis y de la problemática de la separación conyugal.

Redefinición de nosotras mismas en las situaciones de cambio.

Reconocimiento y desarrollo de nuestras posibilidades de acción.

Lic. GRACIELA DELACHAUX

Dra. ALICIA LOMBARDI

Coor. de Grup. ANA SAMPAOLES

INFORMES:

27-6062 793-1189

JUGUETERIA

Buenos Aires

MUÑECAS - JUGUETES IMPORTADOS

CORRIENTES

1471



Josefina Quesada

Pintora y Poetisa Surrealista



Alicia Lombardi

Medica psicoanalista con
orientación feminista

Tratamiento individual y grupal
Talleres de reflexión- Grupos de estudio

Es una publicación de

ATEM

ASOCIACIÓN DE

TRABAJO Y ESTUDIO DE LA MUJER

